

CORREO DEL ORINOCO.

N.º 59.

ANGOSTURA: SÁBADO 22 DE ABRIL DE 1820—10.º

TOM. III.

ERRATA.—En nuestro número anterior se dice que S. E. el LIBERTADOR PRESIDENTE estaba en Tunja el 10 de Marzo, y debe leerse el 1.º

19 DE ABRIL.

Por la décima vez hemos vuelto à ver la aurora de este bello día. ¡Oh! ¡Cuántos dulces recuerdos, cuan consolantes y satisfactorias imágenes ha traído à nuestra memoria! El Pueblo celebró con gran regocijo y fiestas el aniversario de su emancipación: mas cada uno encontraba mayor placer en considerar el cúmulo de virtudes que fué necesario para reclamarla, y la heroicidad, que la ha conservado. Padecíamos, padecieron nuestros padres; pero mas venturosos, ó mas osados que ellos, nos atrevimos à llamarnos libres; y la nave del Estado, navegando de continuo en un mar desconocido y tempestuoso, y siempre asaltada, siempre amenazada de nuevos escollos, entreve y tal vez empieza à gustar del tiempo sereno, que ha de reparar las pérdidas. Millares de Roboanes han reagravado sobre nosotros el yugo que soprtaron nuestros padres, y en vez de azotes, usan y nos aplican escorpiones. Ha diez años que resistimos al mal; diez años en que solo hemos deseado las lluvias del Cielo para quitar de nuestra vista la sangre que ha cubierto à nuestros campos. Pero nuestros campos dan muestras de nuestro valor; y cultivados por brazos ya no uncidos, van à ser mas féaces. Nuestro Palmuro, que habrá salvado la nave, hará la dicha de los navegantes; y nuestra constancia será el fanal de otros afligidos.

El 15 del corriente ha surgido en este puerto la fragata Gran Nicéas, que traxo à su bordo parte de un regimiento de infantería ligera de la Legion Irlandesa, al mando de su Coronel, General de Brigada, Guillermo M Power. La presencia y porte de estas tropas las recomiendan; y no dudamos que à las órdenes inmediatas de su experto y acreditado Coronel, presten servicios importantes à la República.

No ha sido costumbre anunciar en el CORREO DEL ORINOCO, las operaciones que intentan nuestros ejércitos, contentándonos de ordinario con publicar el resultado. Parecía esto lo mas prudente y con forme à las reglas de la guerra. Mas la Gaceta de Carácas abusa demasiado de nuestro silencio. En Febrero último interpretando mal La Torre el motivo que detuviese en Cúcuta à la division que estaba allí al mando del Señor General Urdaneta, se atrevió à salir de Mérida y acercarse à ella; pero al momento que nuestras tropas se movieron, volvió à retrogradar. Persiguieronlo hasta el puente de Chama, cerca del Egido de Mérida; y como el hubiese cortado el puente y todas las cabuyas, y no conviniese à los nuestros permanecer allí, ni tenían orden para seguir adelante, se volvieron à Bayladores y la Grita, que eran los pueblos mas inmediatos. Pues aún de aquí ha deducido un triunfo la gaceta de Carácas. Mas olvidóse al gacetero el anotar, como habria podido hacerlo con verdad, que La Torre no tenia entonces mas que de seis à setecientos hombres, y que tenia desmontada su caballería; y que nuestra Division era muchas veces mayor, y su caballería muy bien montada.

Para detener la circulacion de semejantes imposturas, hablaremos una à otra vez de los movimientos preparatorios de nuestro ejército, ó de sus marchas y posiciones; y daremos principio à ello publicando las noticias que dà el Teniente-Coronel Juan Padron.

S. E. el LIBERTADOR PRESIDENTE se hallaba en Bogotá el 8 de Marzo; los Coroneles Mires y Salon, que segun diximos ántes iban con refuerzos para Popayan, encontrarán en el Paló à la guarnicion que escapó de aquella ciudad, ya en posesion de los considerables refuerzos que le fueron de Antioquia; y sostenida por la caballería del Cauca.

—El Señor General Valdes llegó el 3 de Marzo al delicioso Valle de Sogamozo con 1500 hombres; y allí recibió orden de detenerse.—El Señor General Urdaneta conservaba sus posiciones en S. Cristoval, Tariva y la Grita.—El Señor General Paez en la Provincia de Barinas.—El ejército de Oriente en los mismos puestos que ántes.

Se dice, y hay motivos de creer, que la expedición que à las órdenes del Señor Coronel Mariano Montilla se preparaba en Margarita para hacer un desembarco sobre la costa de Colombia en el Atlántico, se hizo à la vela el día 6 del próximo pasado, y que pasó por frente à Curacao el día 8.— Parece que se conservaba secreto el punto de su destino: mas nos atrevemos à asegurar que adonde quiera que desembarque dará una respuesta satisfactoria à ese farrago de mentiras con que el enemigo procura conservar todavía alguna opinion en los pueblos que aun gimen bajo su yugo. Dejémosle divertirse y fascinar momentaneamente à los demas, deduciendo consecuencias à su favor de nuestra aparente inaccion: ya sabemos, y ya hemos dado pruebas de nuestro modo de refutarlas. No puede haberse olvidado cuan ufano estaba el año pasado, cuando se jactaba de habernos relegado à las selvas y à los desiertos del Rio-negro, y terminado gloriosamente la campaña de 1819; y nuestras ventajas en el Magdalena y Antioquia, y la tímida circunspeccion à que hemos obligado à La Torre, à Morillo y à Sámano, y nuestra actitud militar dan garantias casi ciertos de que si la de este año no excede à la anterior en el tamaño del resultado, la aventajarà mucho sin embargo en importancia, porque forzarà à los restos de estos canibales, que aún profanan nuestro suelo, à buscar otro mas bien calculado para teatro de sus atrocidades.

La expedición que ha partido de Margarita ha debido ser convoyada por los bergantines de guerra Urdaneta, Orinoco, Brion, Josefina, Bogota, y la Popa; por las goletas Espartana, Brion, Guanadina, Cúndinamarca, Belona, y por un falucho de cuatro cañones. La goleta Favorita, que tambien debia acompañarla, estaba en una importante comision del Gobierno; y ya hemos tenido el gusto de verla entrar en el Orinoco en compañía de las goletas María y Volador.

Comunicamos hoy à nuestros lectores las noticias que continuamos recibiendo sobre el estado de la Revolucion en España, y no podemos dejar de observar la propiedad con que nota nuestro coresponsal de San-Tomás cuan extraño fenómeno sea en la política ver à militares combatiendo, en pro y en contra de la libertad del pueblo, mientras que este, à quien le va en ello su felicidad, permanece tranquilo espectador. ¿Qué! ¿tanto así degrada el hábito de obedecer? ¿puede ninguno llegar à indentificarse de tal modo con la opresion, que queden ahogados dentro de su seno los sentimientos de su propia dignidad, y se haga insensible à la violenta privacion de todos sus derechos? ¿Podrá creerse que el Español, à quien no se conceden en su propio pais ni los goces de ciudadano, ni aún los de hombre; que está abatido, vejado de continuo por la codicia y por la arbitrariedad; cuyo único código es el capricho, y único tribunal, la Inquisicion; siempre afanado por satisfacer à una chusma insaciable de zánganos cortesanos; siempre el blanco de exacciones ruinosas, siempre el instrumento de la desgracia de sus amigos, podrá creerse que su presente humillacion le hay-a hecho indiferente el término de sus padecimientos, y lo ensordezca al grito de sus quejosas familias?

El pueblo Español no ha olvidado todavía las virtudes de sus antepasados, y un solo ultraje bastó en años pasados para alarmar à toda la nacion, y excitarla à tomar venganza. Entonces; ¿cuantos ejemplos no dió de espíritu público, y de devocion à la Patria! Todo, todo se pos-

puso à salvar el honor nacional. La pérdida de la fortuna personal no debía detener à los que tan voluntariamente exponían la vida: mas tampoco se reservó nada de cuanto hace apreciable la existencia. No los detuvo la certeza de lo que ganarían con la nueva dinastía; aún los vinculos de la naturaleza parecían deshechos, y que cedían à la necesidad de sostener la independencia. La España por fin à costa de pérdidas imponderables, y toda enlutada, consiguió sentar en el trono al indigno objeto de tan grandiosos esfuerzos. Olvidó este à su retorno que el terreno por donde habia pasado estaba todo amasado con la sangre de sus libertadores, y dió à los que lo salvaron la recompensa que el orden público destina solo al malhechor. La España toda siente esta escandalosa prueba de la mas monstruosa ingratitud, y todo ella ha participado en los males que debieron esperarse de tan execrable y brutal gobierno.—Ella los siente, y ella los vengará; ¿qué podria detenerla? ¿Qué le han dejado ya que perder?

Confesamos que el pueblo Español ha sido siempre distinguido por su inalterable adhesion à su rey; mas igual ó mayor la ha mostrado muchas veces à las franquicias y al bien de la comunidad. Tal vez no se cuenta de ningun otro pueblo la estipulacion precisa, condicional, y peremptoria con que los Aragoneses delegaban el poder, é investían de la autoridad à sus reyes: la historia de las Cortes está llena de altercados y choques frecuentes entre el rey y los estamentos, y en los cuales vencía de ordinario el interés y la voluntad del mayor número: y las provincias Vascongadas han resistido casi siempre con suceso à los ataques que se han hecho à sus fueros, y aún en los tiempos en que la monarquía Española no presentaba sino escombros de la soberanía popular, se veía à aquellas provincias en pleno goce de un Gobierno Republicano, dar à las demas el ejemplo de venturosa resistencia à la usurpacion.

Los Españoles no reducian à simples argumentos la defensa de sus derechos, sino que varias veces depusieron à sus reyes, cuando eran ineptos, ó hacían caer sobre ellos el peso de la ley, cuando sus vicios eran incorregibles ó atroces sus crímenes. Así se vió desde el siglo séptimo y octavo que la inobservancia de la voluntad general, ó de la ley, y la conducta torpe é inmoral, que es consecuente à la falta de freno, dieron causa à que Witerico y Witiza fuesen asesinados, y à que lo fuese tambien luego Don Garcia, rey de Galicia en el siglo decimo.—En el mismo siglo lo fué tambien, y lo fué por su hermano, el rey de Navarra Don Sancho porque disipaba la hacienda pública; y lo fué dos siglos despues el rey de Castilla Don Pedro, cuya crueldad, ménos barbara que la de Fernando, se ha hecho sin embargo proverbial. Aumentándose la civilizacion à proporcion de que mas se alejaban de los tiempos feudales, los castigos eran ménos sanguinosos, mas no por eso veigaban ménos el ultrage hecho à los derechos y soberanía del pueblo. Atacabase directa y abiertamente al rey infractor del pacto social, y atacabasele con el consentimiento, con todo el poder, y la magestad del pueblo. Así fué depuesto Don Fruela rey de Galicia: así los fueron los reyes de Castilla Don Ordoño, Don Fruela el segundo, los Alonsos el tercero y el décimo, y Don Enrique el cuarto; y el rey de Leon Don Ramiro el tercero: y aún llevo a deponerse al rey Don Juan, segundo de Castilla, sin alegar para ello otro motivo que su incapacidad para gobernar! Tal zelosos eran entonces los Españoles de cuanto propendia al buen gobierno, y de la conservacion de los derechos de cada uno!

El pueblo es verdad empezó à prestar ménos atencion a sus propios intereses, desde que cesó

la dinastía austríaca, 6 cesaron las Cortes : mas vióse de cuando en cuando un insigne Padilla, que incapaz de ceder al torrente, que arrastraba aletargada à la multitud, osase reclamar su dignidad y el antiguo pacto social de Covadonga y de Sobrarbe. Sus empresas patrióticas no tuvieron el resultado que debió esperarse : y aunque progresivamente crecía la opresion, y el pueblo parecia anonadarse, ¡ cuantas veces no se han repetido tentativas iguales—cuantas insurrecciones ne han sido sofocadas—cuantos sobresaltos no han amargado de continuo los fataces placeres de los déspotas entronizados ! Conservabase entre los Españoles la memoria de la antigua gloria y libertad ; y sus semillas, y el sentimiento de lo que podían, y ese orgullo tan natural como conseqüente al oír las proezas de nuestros padres, impelió à toda la nacion en estos últimos años à oponer tal resistencia à la usurpacion extrangera, que quedó serprehendida toda la Europa.

Un lamentable prestigio, la compasion, 6 la simpatia que de ordinario une à los que han padecido unas mismas penas, abogó en los corazones Españoles otro sentimiento al retorno de Fernando, que el contento y la satisfaccion del triunfo. Mas no era posible que este sentimiento continuase exclusivo à la vista de tantas y tantas víctimas inocentes que el ingrato ha sacrificado à su insano furor. Conocióse meyor la nacion, y observó el abismo de males en que la habia sumergido el rescatado monstruo : era imposible permanecer indiferente à la degradacion nacional : era imposible no parar la atencion en la profundidad à que habia sido despeñado un pueblo que poco àntes habia tomado tan sublime vuelo : valia mas desaparecer para siempre, que quedar sumido en la ignominia. Sucedieronse pues frecuentes movimientos insurreccionales, que si abortaron, tal vez por falta de prevision y de concierto, ponen de manifiesto que el deseo de resistencia se extendia y fortificaba. Ha debido hacerse general ; y si el pueblo aparenta indiferencia à la empresa patriótica de QUIROGA y RIEGO, debe mas bien atribuirse à la confianza que inspira la santidad de la causa, à la conocida opinion de la mayor parte de los militares, que son la esperanza del tirano ; à la facilidad con que estos le abandonan, y à la suficiencia de fuerzas, con que por mil motivos han debido contar los defensores de la Patria.

Muchos habrá entre los militares, que siendo participes del fruto de las vexaciones antepongan la defensa del tirano à la salvacion nacional ; pero el número de estos estolidos Baxaes es muy limitado, muy despreciable. Estimemoslo por los que hay cerca de nosotros. Morillo se mantiene firme por su ídolo brutal, declarándose asi enemigo de la nacion. Incierto de la opinion de sus tropas, y desconfiando de la de los Españoles, que son su apoyo en Carácas, se esfuerza à impedir que se propague la noticia de la revolucion Peninsular. ¿ Podrá el necio impedirlo ? ¿ ni qué esperanzas manifiesta él tener de la fidelidad de sus tropas al gran sacrificador, cuando se vé reducido a tan impotentes recursos ? — Habrá entre ellas cismas políticos, porque ya existen. — Habrá... mas no profeticemos ; y reduzcamosnos a comunicar à nuestros lectores lo que nos escriben de San-Tomás con fecha de 29 del proximo pasado.

“ A la Guaira ha llegado un bergantin mercante, procedente de Cadiz con 26 dias de navegacion, y despachado por los insurgentes. Se le tomó toda la correspondencia, y se le privó de comunicacion, en cuyo estado quedaba à la salida del buque, que ha traído la noticia. Otra bergantin llegó à Puerto-Cabello del mismo modo, y fué recibido algo peor que el de la Guaira, pues al momento pusieron en un Calabozo à toda la tripulacion, y à cuantos venían en él.”

Utra carta de la misma fecha

La conducta constantemente seguida por el General Morillo despues de la campaña del Arauca, en que se convenció de la debilidad de sus medios para subyugar à los defensores del Apure, nos asegura de que el plan de guerra que ha adoptado es el único que puede hacerle prolongar algun tiempo más su dominacion en Venezuela. Todas las noticias reci-

entamente recibidas de la Guaira y Puerto-Cabello, concuerdan en que Morillo se mantiene en una actitud defensiva entre los países montuosos que se extienden desde el Pao à Puerto-Cabello, y por la Cordillera que forman los distritos desde Mérida à San Carlos ; pero ha tenido un cuidado particular en conservar la plaza de Calabozo, donde el Brigadier Morales con 1200 à 1500 hombres observa los movimientos de los Independientes. El Brigadier Real esta situado en San Carlos con 800 infantes, como un cuerpo de observacion ácia el Occidente, y comprueba que no se tiene la mayor confianza en las operaciones del Brigadier La Torre, que ocupa la Provincia de Mérida con 1200 soldados. El General Morillo tiene 1500 en su cuartel-general en la Villa del Pao, en cuya posicion intermedia entre San Carlos y Calabozo, puede ocurrir con su fuerza de reserva à proteger una de aquellas dos Divisiones, ó hacerlas reconcentrar à la suya, segun los casos y las circunstancias lo exijan. Con estas medidas se cree seguro por el interior del país, y para precaucionarse de los accidentes exteriores ha fijado al Regimiento de la Union en Turmero, desde donde puede socorrer à la Capital, y à la costa de Puerto-Cabello en caso de una invasion marítima. De este modo Morillo ha dividido sus fuerzas en diversos acantonamientos habiendo dejado muy debilitadas las guarniciones de Carácas, la Guaira y Puerto-Cabello. Sin embargo de que un plan de esta naturaleza deja percibir à un golpe de vista su ineficacia y debilidad, los Españoles de aquellos puntos manifiestan una confianza tan ciega, que no puede conciliarse sino con su estólidez característica, ó con la ignorancia en que viven de la situacion de las tropas del Rey, que sus Gefes tienen un especial estudio en ocultarles. Los pasajeros venidos en los últimos barcos Españoles que han llegado de la Guaira y Puerto-Cabello han comprado en esta isla gruesas cantidades en mercancías à crédito y à plata constante en términos de haber encarecido con este motivo los artículos de primera necesidad. Sino estubieramos convencidos de la seguridad de nuestros cálculos militares para la presente campaña, asi como de la eficacia de nuestros medios, casi sería preciso dudar de la realidad de unos y de otros. La esquadrilla española se compone de la fragata *Ninfa*, la corveta *Descubierta*, y 4 bergantines : al paso que ella es superior en el porte de sus buques al de los nuestros, es inferior tripulacion compuesta de gente de tierra, tomada en levas, mal pagada y sin el interes de las presas que están muy distantes de hacernos. — Estos seis buques enemigos se presentaron al frente de Margarita tres ó cuatro dias despues de la salida de nuestra flota y luego desaparecieron.

Progresivamente toma la revolucion en España un aspecto mas serio, y aunque los Gefes de las tropas de Fernando pistan à los Liberales como una faccion de asesinos y salteadores, no es de extrañar que idioma comun en los labios del despota. No obstante es preciso confesar que el paisanaje no ha tomado parte activa en esta insurreccion : es una lucha puramente militar de ejército à ejército sin que el pueblo se mezcle en ella, pues de otro modo la causa de los Constitucionales habria hecho progresos mucho mas rápidos y decisivos. Es un fenómeno en política que el soldado riña con el soldado por libertar la Patria, ó esclavizarla, y que la Nación sea impasible espectadora de este drama sangriento, cuyo objeto es nada ménos que su felicidad ó su desgracia.

Los últimos periódicos Ingleses, cuyo extracto se acompaña dan la serie de los sucesos desde el 1º de Enero en que fué el primer sacudimiento hasta 31 del propio mes. El General Freyre manda en Gefé las tropas reales, y D. Antonio Quiroga es el Comandante General de las nacionales, como se titula. Las primeras tentativas de los Liberales sobre la plaza de Cadiz fueron malogradas ; pero por

una polacra llegada à Puerto-Rico de allí con 19 dias de viage parece asegurarse que aquella ciudad fué ocupada por los Constitucionales, en el mes de Febrero último. Estos dieron libertad à todos los prisioneros existentes en la Carraca tanto Españoles como Americanos, y entre estos se menciona al célebre NARIÑO de la Nueva-Granada. Si efectivamente Cádiz está en poder de los Liberales, la revolucion tiene ya este baluarte inexpugnable contra las empresas de Fernando, y puede extenderse à las demas provincias con mayor facilidad. Tambien se dice que ha llegado à Puerto-Rico en una corveta de la Havana el nuevo Capitan General de aquella Isla, el Brigadier D. Juan Basco con 700 hombres de infantería, destinados à su guarnicion.

Extracto del “Greenock Advertiser and Clyde Commercial Herald” del 18 de Febrero de 1820.

Por avisos de España mas recientes que los publicados en nuestra última gaceta, se ha recibido una diferente explicacion sobre la insurreccion de Cádiz, capitaneada por el Coronel Santiago. Este oficial parece que mandaba el regimiento de Soria, y hallándose de servicio se aprovechó de las circunstancias que se le proporcionaban para emprender abrirle à los Insurgentes las puertas de la ciudad. La empresa como ya se ha dicho no tuvo suceso, por que Santiago y sus compañeros fueron, en esta explosion prematura, rechazados en las puertas, y varios de los últimos muertos ; pero el caudillo no fué como se dixo àntes, víctima de la furia del populacho, sino que se salvo por la fuga. Si se le debe dar crédito à la siguiente carta de Cádiz de 31 del pasado, las esperanzas de los revolucionarios no se han destruido por la desgracia de Santiago ; pues se estaban preparando otros complotes, y adelantaban, que se pondrian en accion dentro de muy pocos dias :

“ Cadiz 31 de Enero.—Todavía el General Freyre no ha hecho nada. Las inquietudes van en aumento, y se dice que el ejército real ha suspendido sus marchas, y que los Insurgentes están fortificados al-frente. El movimiento exitado en Cádiz la mañana del 24, fué dispersado por la fuerza pública, y su autor ó gefe tuvo amigos capaces de salvarlo por mar ; pero el proyecto parece no haberse conuido.—Aquí han sido arrestados varias personas, y entre ellas un Consejero de Castilla. Los conspiradores deben verse por todas partes, y los acontecimientos serán decididos dentro de muy pocos dias ; pero, entretanto, el comercio sufrirá : muchas letras no se han pagado.”

La tardanza del General Freyre para entrar en accion contra los Insurgentes, se esfuerzan en explicarla, atribuyéndola à que las órdenes del Gobierno le encargan expresamente, evite si es posible el derramamiento de sangre, y espere el resultado de este rasgo de clemencia por parte del Soberano, àntes de proceder à medidas extremas. Por cuya razon, hasta el 28 del pasado él quedaba en Sevilla à pesar de que Cádiz estaba amenazado por dentro y fuera. Por todo esto se concibe que Freyre ni tiene suficiente fuerza para encontrarse con los rebeldes, ni puede confiar en la fidelidad de su tropas ; pues la tierna clemencia de Fernando no se habria detenido un momento en la via de reducir à sus vasallos à la obediencia, si no se le hubieran presentado otros obstáculos. Ademas ; él conoce como cualquier otro, que la primera gota de sangre derramada en una contienda civil es el prólogo de un drama de muchos actos, cuyo desenlace no es fácil preveer, ni dirigir. Sin embargo en este caso el asunto no debe ser largo ; pues no tenemos evidencia de que los Insurgentes declinen en fuerza ni resolucion, y aunque ellos no han podido hacer mas que asegurar sus primeras adquisiciones, han sido suficientemente formi-

dables para mantener à sus contrarios encerrados por todo un mes, y parece que no temen un encuentro, al mismo tiempo que le parece prudente al General realista el no exponerlo. Que este debe ser arriesgado podemos aventurarnos à anunciarlo, y como será la piedra de toque de la fidelidad de las tropas del Rey, su resultado dará margen para calcular con igual exactitud las últimas consecuencias de la revolucion. Si el ejército està dividido entre sí, las amenazas, sobornos y lisonjas pueden intimidar à algunos de los desleales y ganar à otros; pero si la reaccion es general como lo sospechamos, aunque parcialmente desaprobada, el imperio de Fernando se reducirá à pequeños pedazos à la primera señal de asalto que se dé. Entronizado en los corazones de sus vasallos podria ser de otro modo; pero hace mucho tiempo que él se ha privado de sus afectos con una mano suicida, y la criatura de un despotismo militar será tambien la víctima, à ménos que los acontecimientos tomen un curso distinto del que aparece ahora.

Extractos del diario de la goleta Nacional la Favorita.

Nos acercamos à la isla de Bieque, y hablamos à un bote, procedente de S. Juan de Puerto-Rico.

El Patron de este buque dà por noticias haber llegado à la Havana, una fragata de 44, con el Gobernador destinado à Puerto-Rico, despachada por la Junta de Cádiz; y que el Gobernador siguió à su destino en la corveta *Ninfa*: El General Melendez que estaba de Gobernador en Puerto-Rico no ha querido entregar la plaza al sucesor nombrado, ni jurar la Constitucion: y la goleta *Morillo*, que fué en compañía de la *Ninfa*, ha partido para la Costa Firme con despachos.

El 12 (del corriente) estando en el canal de Santa Lucia registré una balandra, cuyo Capitan dà por noticias, que el dia anterior habia partido del puerto de San Pedro en Martinica, un falucho con 25 hombres, procedente de Cádiz, con despachos para la Guaira; y que su Capitan le dió entre otras noticias la de que habia salido de Cadiz un bergantin de guerra, despachado por los Constitucionales à tratar sobre varios asuntos con el Gobierno de Colombia.

Extracto de otra carta de San-Tomé.

El 24 de Febrero llegó à Puerto-Rico una Polacra, procedente de Alicante, y que habia tocado en la Madera. Luego que formó, fué à su bordo el Comandante, y prohibió bajo pena de muerte la menor comunicacion de noticia politica. Esto sin duda es una ratificacion tacita de la penosissima condicion de la España.

MARINA ESPAÑOLA.

Extracto de una carta de Guayaquil de 30 de Octubre de 1819.

Por la goleta *Alcanze* que ha llegado de Lima hemos sabido que el navio *Santelmo*, habiendo perdido su timon y vauprés, se vió obligado à quedar navegando, sin saber para donde: esto sucedió à los 61° de latitud, y 90° de longitud; y quedaba en el mas deplorable estado. Encontró en esta situacion la fragata *Mariana*, y le dió remolque; pero desgraciadamente el cable, con que lo remolcaba, se rompió, y les fué necesario separarse.

La *Mariana* ha llegado al Callao; mas no se sabe que haya sucedido del *Santelmo*. [Nuestros lectores se acordarán de que en una de nuestros números anteriores hemos dicho que los Chilenos estaban esperando con vigilancia el paso de ese navio por cerca de sus costas: si la escuadra Chilena que lo buscaba lo ha encontrado, los Españoles se habrán alegrado à lo ménos esta vez de haber caído en poder de sus enemigos.

LEY DE LAS NACIONES.

No puede dejar de interesar à nuestros lectores el ver reconocido por una Corte superior de Justicia, el principio de que es permitido al pueblo de cualquier país, auxiliar individualmente à los habitantes de otro país, que luchan por su libertad. El Coronel Macirone que

reclutaba veteranos en Gantes en auxilio de la América Meridional, fué acusado de ello por los Agentes del enemigo, y declarado inocente por los Ministros de la Ley en virtud de aquella máxima de justicia natural, *Ella es por cierto ménos cuestionable, que nunca; y no puede ménos de ser importante su reconocimiento en la presente crisis. Publicaremos el extracto que contienen las gacetas de Bruselas sobre esta decision:*

“Gantes, Enero 8 de 1820.—Determinóse ayer en la Corte superior de justicia una causa, que envolvia importantes puntos de la ley de las Naciones.

“M. Gramer, Baron de Beuregard, Caballero de S. Luis, y que se daba el título de Inspector General de Artillería del ejército de.....en la América Meridional fué acusado de haber incitado con acciones hostiles una declaracion de guerra de parte de la España contra el Estado.

“M. Jouhaud, defensor del acusado, empezó su defensa probando que su cliente no habia asumido un falso título, sino que habia sido nombrado por el General Macirone Inspector-general de Artillería del ejército de.....Entrando luego à examinar la interesante cuestion que se presentaba à la Corte, se esforzó à probar que un Estado se mantiene dentro de los límites de la neutralidad, cuando tolera en favor de una nacion lo que no prohíbe à la otra nacion beligerante; y ademas que ningun Gobierno es responsable de las acciones de un ciudadano, y mucho ménos de un extranjero.

“En discusion de tanto momento M. Jouhaud alegó la autoridad de Grotius y de Puffendorf, cuyas opiniones explicó con aquella fuerza de racionio, que los Tribunales de Gantes han presenciado tantas veces.

“Acia el fin de su discurso notamos un pasage en que combate la asercion de que la ley de las naciones, aplicable entre una y otra nacion, no lo sea en favor de Colonias insurrectas. Estas fueron poco mas ó ménos sus palabras.

“Tal es à la verdad el language de la España, y esta horrible distincion, contra puesta à todo sentimiento de humanidad, ha comenzado esa guerra de exterminio, que ha convertido à la América en una tumba inmensa, jamas igualada por la mano del hombre. Mas no debe darse oido dentro de estos muros al language de la opresion y de la rabia. Dejémos pues à España proclamar rebeldes à todo un pueblo, que habitando un país de mas de mil y quinientas leguas, se levanta y le manda su independencia, que, le rehusa un puñado de Europeos. Pero no proclamo tambien rebeldes la voz de la tirania a esos mismos Españoles, que poco ha combatieron con tanto heroismo por las mismas bendiciones que sus hermanos los Americanos defienden ahora contra ellos? No eran tambien rebeldes esos Anglo-Americanos, que se atrevieron à sustraerse del yugo de Inglaterra? ¿No se les llamó criminales hasta el momento en que otros intereses hicieron necesario distinto language? El Gobierno proclamó entonces que la causa de la América era una causa sagrada. El Rey de Francia equipó sus esquadras; y la flor de sus ejércitos, llena de un noble entusiasmo, fué à batirse por la Independencia.”

La Corte sancionó con su decision estos principios, explicados con igual habilidad que osadía, y se declaró inocente à M. de Beuregard.

Parece que la gazeta de Carácas resuena en Curazao y que su eco en aquella isla repite las mismas falsedades y sandeces que aquel doloso periódico. Ello es que se publicaron allí como en Caracas todas las derrotas de que hicimos mencion en nuestro n° anterior, y se añadía como por apéndice que el Libertador huía àcia el interior de Cundinamarca, perseguido por La Torre.—Como las noticia: que se recibiesen allí de Cartagena, Santa-Maria y

Maracaybo contradijesen semejantes sucesos, se dirigió al Redactor de la gazeta de Curazao, la siguiente carta el 11 de Marzo último:

“SEÑOR REDACTOR:—En la gazeta del Sábado último nos informa V. que el General Morillo hizo un movimiento retrogrado del Pao à Valencia, à consecuencia de no haber encontrado patriotas que se opusiesen à su progreso. Tambien asegura V. que un gran número de extranjeros, capitaneados por un Coronel, se pasaron à los realistas; y que el General BOLIVAR se retiraba al Reino de la Nueva-Granada. Sin embargo, es extraño que V. nos ocultase el nombre del Coronel, el número de desertores, el campo de batalla, y el motivo que diese ocasion à tal suceso; de donde nos ha dejado V. en la incapacidad de calcular con exactitud la probabilidad del hecho. Mas si no se pudo ver à los insurgentes, ni pudo darse tampoco mas noticia con respecto à nuevas tan curiosas, nos veremos inevitablemente forzados à parearlas con las de la desercion al enemigo del General Zaraza, con la muerte del General MacGregor, y con la reocupacion y restablecimiento de la autoridad Real en Santafé, primero por el hijo de un escribano, luego por el Obispo de Popayan, y probablemente en seguidas por el Apóstol Santiago, por otro milagro semejante al de la batalla de Otumba: La verdad, es Señor Redactor, que el General Morillo se està retirando àcia Valencia à consecuencia de la aproximacion de las Tropas Republicanas al mando del General BOLIVAR, ó del General PAEZ, ó de cualquiera otro, que esto nos es indiferente.”

“IMPARTIALITAS.”

PERÚ.

Juramento de la Constitucion del Estado en el ejército auxiliar del Perú à las orillas del Tercero, en el campamento de la Union:—y Celebracion del aniversario del 25 de Mayo (1).

Estaba reservado para el año 19 decorar de un modo mas elevado y magestuoso la celebracion del aniversario del gran dia de Mayo; y era consiguiente à la propicia influencia de este sagrado mes que en él recibiese y jurase la Nacion la gran carta que completa del modo mas feliz nuestra suspirada emancipacion; satisfaga el voto unisono de nuestros compatriotas por su publicacion, y haga popular los gérmenes de riqueza y felicidad que en ese mismo dia del año de 810 supo plantar un ilustre Pueblo de la América del Sur.

Todo conspiraba à aumentar el júbilo y sentimentalidad de este acto, y aun la Naturaleza quiso manifestarnos la parte que tomaba en nuestros regocijos, presentándonos una serie de dias placidos y benignos. El 24 à la tarde, formado en cuadro todo el ejército, se leyó la Constitucion por el ayudante, Comandante del Estado-Mayor, acreditando todos con un respetuoso silencio y atencion la alegria interior que inundaba nuestros corazones al escuchar la lectura de esta gran carta, que prefija de un modo seguro el rumbo de nuestros destinos, y pone término à aquel funesto flujo y reflujo en que fluctuaba la opinion por falta de ella. Concluida esta operacion se retiraron las tropas a sus campamentos, dirigiendo el juramento para el siguiente dia.

En toda esta noche un cúmulo de recuerdos y memorias, ya afflictivas, ya consolantes, suministraron sin intermitencia pabulo à la imaginacion para engolfarse en un mar de meditacion. Nueva mas vivo el contraste de aquella época tenebrosa de muerte, en que arrastrabamos una vida cubierta de oprobio y de ignominia, con el periodo de luz y de vida que hoy respiramos; de la clase abyecta y degradada a que perteneciamos, al goze dichoso de nuestra libertad y existencia; y del estado humilde de colonos ultrajados, vejados y sacueados a la alta dignidad de miembros distinguidos de una Nacion grande y heroica.

El peso de estas consideraciones alejó el sueño de nosotros, y cuando menoses perabamos oímos el toque de la diana, que nos anunciaba era ya

(1) Dia de la revolucion de Buenos-Aires.

Tiempo de levantarse à celebrar el cumple años de nuestra cara Patria, el principio de nuestras glorias, el dia santo, el dia agosto, el eternamente memorable 25 de Mayo.

La naturaleza aún no habia despertado, ni enviado el dia sus primeros albores à la tierra, cuando todo el ejército se hallaba formado al frente de sus campamentos mirando al horizonte con la expectacion mas impaciente. A cada ola de luz que lanzaba el oriente, à cada nuevo matiz de la aurora, presentaba el semblante de nuestros guerreros el tumulto de sensaciones que combatian su sensibilidad. Parecia que con su vista querian atravesar el espacio inmenso, para dar impulso al padre de la Naturaleza y acelerar su salida. En este estado de agitacion y de ansiedades, asoma el sol, y su vista arranca del fondo de nuestros corazones un grito simultaneo de alegría. Al mismo tiempo la artilleria rompe su saludo, y en toda la linea no se oyen mas que vivas pronunciados con los mas puros y vehementes transportes que resonaban hasta à lo mas alto de los cielos. ¡Manes ilustres de los Incas que yacéis en un reposo imperturbable, si allà en esas regiones os pueden afectar las cosas humanas—¡ con qué emocion tan profundamente tierna y sentimental no habréis contemplado este espectáculo tan augusto y tan digno à los ojos de Dios y de los hombres! Recibid este cordial homenaje que à vuestras sacras cenizas consagra un ejército que ha jurado vengar tanta depredacion, tantas injurias y tanta usurpacion, con que vuestros feroces verdugos han profanado este desgraciado suelo por espacio de tres y mas centurias. Las salvas de artilleria, los saludos de los tambores y clarines, y el himno patriótico que tocaban todas las músicas, formaban una armonia que arrebatava nuestros sentidos. La magestuosa presencia del sol de Mayo derramaba sobre ellos todo aquel aire de vida y animacion, que hizo fuese idolatrado de nuestros antiguos progenitores.

Las tropas volvieron à sus campamentos, y luego que depusieron las armas, todos se ocuparon en felicitarse mutuamente. Una porcion de naufragos que por la primera vez se hubiesen visto en un puerto de salvamento, no se abrazarían tan estrecha y afectuosamente como lo hacian indistintamente todas las clases y cuerpos del ejército. Fué necesario interrumpir esta dulce efusion de sus sentimientos, porque era llegada la hora de reunirse todo el ejército à prestar el juramento de fidelidad à la Constitucion del Estado, y tributar al Todo-Poderoso las mas fervorosas gracias por los inestimables beneficios que en este día habiamos recibido é íbamos à adquirir con ella.

Formado el cuadro, se trajo la bandera nacional, y à su presencia y la del Altar otorgó el juramento de fidelidad el Excmo. Señor General en manos del Gefe del Estado Mayor: en seguida, este en manos de S.E., y despues en las mismas cada clase separadamente. ¿Qué otra pompa ni decoracion sobre la tierra era capaz de haber inflamado el corazon de todos los expectadores hasta el término de verter lágrimas del mas inocente gozo, como la perspectiva de ver y oír a S. E. que los sollogos le anudaron la voz en la garganta, cuando tento hablar à las tropas?—Cuatro o cinco palabras que solamente alcanzó à pronunciar llenas de uncion y ternura, ueron un fuego eléctrico que abrasó el corazon de cuantos las escuchamos. Apélo a vosotros, compañeros que habéis presenciado esta interesante y dulce escena; à vosotros que tenéis anidado en vuestro, en vuestro aguerrido pecho el valor, el sufrimiento y la constancia; à vosotros que presentáis vuestra frente serena al fierro y à la muerte; ¿si alguna otra cosa en el mundo habria sido capaz de haberos derretido y sensibilizado el corazon al punto de derramar lágrimas de ternura, que os ví correr en abundancia? Génio de la America, víctimas inmoladas por su libertad? decidnos, si para aplacar vuestras cenizas podemos aún ofrecer holocaustos mas puros y mas aceptables que los que os hemos presentado en est dia?

Mientras la tropa desfilaba a prestar su juramento en la cruz de la bandera nacional, se canto sin cesar el himno pátrio hasta la finalizacion de este acto. Inmediatamente despues el teniente vicario general castrense celebró misa, cantada con una sencilla y religiosa pompa

tan grata à los ojos de Dios. Durante el sacrificio dirigimos nuestros votos al Eterno por la mas fraternal concordia entre todas las Provincias de la Union, la exácta observancia de la Constitucion jurada, obediencia à las autoridades, y el completo restablecimiento de la quebrantada salud de nuestro amado General.

Antes de separarse las tropas entregó S.E. à cada gefe una proclama, que cada palabra respiraba aquel fuego pátrio, que hace al hombre virtuoso, constante, dócil, é invencible. Los sentimientos benéficos, y magnánimos que excitó en todas su lectura, solamente el corazon y no la pluma podrá calcular exáctamente su valor.

A la tarde al ponerse el sol se repitieron las mismas salvas y saludos que à su nacimiento. Las escarpadas barrancas del Tercero, multiplicando los ecos, las volvieran mas sonoras y transmitian à mucha distancia. Quiera el Cielo que para el Mayo venidero resuenen las del Rimac celebrando de igual modo la fiesta de este gran dia.

Proclama del Excmo. Señor General del ejército auxiliar del Perú.

Compañeros: Jurasteis la independencia, y sin mas que el órden, disciplina y subordinacion la habeis conservado ilésa; de aquí la tranquilidad y confianza à los dignos Representantes de los Pueblos para que à los tres años de un trabajo asiduo nos hayan dado la Constitucion que acabáis de jurar: ¡obra de la sabiduría y de lo que es capaz la prudencia humana! Vosotros con los demas compañeros de armas, que forman el ejército de la Nacion, sois el Arco Toral que va à sostener este grande, magestuoso y respetable edificio: vuestras virtudes reunen à la fuerza física, que manejaís, la fuerza moral aún mas importante todavia que aquella, y vosotros contra todos los temores vais à cimentarla en los Pueblos, para que adquiera todo el vigor à que aspiramos, y se conserve por siglos la gran carta de nuestras obligaciones y derechos. Continuar constantes, y el mundo entero se persuadirá, admirandóos, de que los Americanos del Sur no tomaron las armas para las venganzas, para la opresion, para destruir,—sino para llenar el destino à que la Divina Providencia les llamó el 25 de Mayo de 1810, restableciendo la gran Nacion, señora de este Continente.—Campamento general de la Union à 25 de Mayo de 1819.

MANUEL BELGRANO.

(Español Constitucional.)

INSURRECCION EN ESPAÑA.

(Los siguientes extractos aunque no tan recientes como el artículo del Greenock Advertiser, que publicamos hoy, comprueban lo que diximos en nuestro número anterior).

Gaceta de Francia del 23 de Enero

Aún no se han recibido detalles positivos sobre la insurreccion que ha tenido lugar en las inmediaciones de Cádiz. Los que tenemos, los hemos recibido por cartas particulares de Madrid fecha 10 del presente. Por ellas parece que cuatro batallones de los regimientos de Asturias Leon y General que estaban estacionados en Espera, las Cabezas, y Villamartin, marcharon precipitadamente, sobre la ciudad de Arcos de la frontera donde ellos se apoderaron del General en Gefe Calderon con todo su Estado Mayor conduciendo todos estos oficiales à las montañas de Ronda: que habiéndose preparado à hacer resistencia el segundo Comandante del Ejército expedicionario, fué herido peligrosamente: parece que los amotizados tomaron luego posesion de la Ciudad de San Fernando (Isla de Leon) donde arrestaron al Ministro de Marina D. Baltazar de Cisneros que habia largo tiempo se hallaba en aquella ciudad acelerando los preparativos de la grande expedicion. Uno de los principales Gefes de las tropas insurectas es un tal llamado Miranda y son tres en numero: se añade que a pesar de la asistencia hecha por los marinos que defendieron el punto del Trocadero, de que intentaron apoderarse los insurgentes, se teme por la suerte de Cádiz. — La Constitucion de las Cortes parece ser la voz de reunion de los sediciosos: estas cartas dicen tambien que el Correo de Andalucia no ha traído

una carta de Cádiz, solo se han recibido en Madrid, algunas de Sevilla. Inmediatamente se divulgó en la Capital la noticia de la insurreccion: el pueblo se juntó en la plaza principal de donde las guardias lo dispersaron sin que se siguiese ningun desorden.

Gaceta de Francia del 24 de Enero.

El Correo de Madrid no ha llegado durante la semana pasada, una carta que se nos ha comunicado, no contiene otros detalles de los últimos acontecimientos que los que hemos dado; se añade sin embargo que el Rey de España ha pedido al de Francia el auxilio de 25,000 hombres para reducir los rebeldes à la obediencia: y que estas tropas no estarán en España hasta el principio del próximo invierno.

Del mismo papel del 25 de Enero.

El Correo de Andalucia no ha llegado: esto quiere decir que no hay noticias de Cádiz. El Gobierno no publica nada. La alarma es general: prevalece una profunda ignorancia sobre todo lo que pasa. El único hecho indisputable es que hay motin entre las tropas. Aquí se dice que los insurgentes han tomado posesion de Cádiz y han proclamando la Constitucion; pero no hay otra prueba de ello, que la que se deriva del silencio del Gobierno, y de la dilacion de las cartas de Cádiz. Si yo dijese mas, V. no recibiria mi carta.

Deseando el Señor Henrique Wellesley Embajador Inglés en Madrid, acelerar la remision à su Corte de avisos concernientes al movimiento del Ejército Español, lo intentó hacer por la Administracion del Correo y fué informado por el Administrador de ser su deseo impracticable. El Señor Wellesley se dirigió entonces en persona al Rey de España de quien obtuvo igual respuesta.—(Ministerial Paper.)

Las primeras noticias de la insurreccion fueron enviadas à Madrid por el General Ferraz Comandante de la caballeria de Utrera. La Corte inmediatamente ordenó que el General Freyre, que estaba en Sevilla, tomase provisionalmente el mando del ejército: esta determinacion habia sido ya tomada por el consejo de Generales. Nada particular se ha sabido, excepto que las tropas de los malcontentos se dispersan; bien que se cree que tanto la artilleria, como el batallon de Canarias, se han pasado à ellos. Esta noche se anunció que la caballeria que permanecia fiel al Rey, ha entrado en el Puerto de Santa María. Los revoltosos se hallan en la Isla de Leon, Chiclana, Puerto Real, Arcos, y Borno. Los Generales se hallan encerrados en el castillo de San Pedro.

No se recibió en Madrid Correo de Cádiz ni el 10 ni el 13. Las autoridades de Sevilla estaban sobremanera ocupadas en mantener la fidelidad de las tropas; los vecinos parecian indiferentes y no manifestaban tomar parte ni por los unos, ni por los otros.—(Gaceta de Francia.)

Las noticias de España continuan alarmantes, el Gobierno Español está bien afligido: se estiman las fuerzas efectivas insurgentes en 24,000 hombres, con exclusion de un gran número de Ciudadanos que se hallan prontos à tomar las armas. Una carta particular dice que han tomado à Cádiz.

Se asegura que cuando terminó la conferencia entre los gefes insurgentes y el General Freyre, aquellos le ofrecieron batalla, y este la rehusó.

El Rey Fernando ha hecho à Mr. Freyre General en Gefe del ejército y Capitan General de Andalucia, confiriendole al mismo tiempo poderes ilimitados. Entre las instrucciones dadas hay una cuyo tenor manifiesta cuanto han cambiado el espíritu de los consejos de S.M. los acontecimientos y opinion de las Provincias. Se asegura que el General Freyre está autorizado à ofrecer Constitucion à los insurgentes à nombre del Rey.

Se afirma que dos fragatas francesas de guerra han salido de Rochefort à cruzar cerca de Bayona y permanecer en observacion, à solicitud de Embajador Español.—(Constitucional.)

Angostura: impreso por ANDRES RODRIGUEZ, Impresor del Gobierno, calle de la Muralla.